

# ¿Cómo crear un Dios?

Por UnAnónimoMásEnInternet

## El comienzo de todo

¿Cómo crear un Dios? Esa pregunta se la ha hecho muy pocas personas si soy sincero, es más, cuando la haces, muchos se cuestionan y se exaltan el por qué la has hecho o siquiera se te ocurrió, después de todo, un Dios no se puede crear. Pero yo en ese entonces era un muchacho, un muchacho con una gran curiosidad que parecían no tener límites ante lo real y racional y lo irreal e irracional. El concepto de Dios siempre me había atraído, un ser que lo puede todo y lo sabe todo y que está en todo es algo que de pequeño no comprendes por completo pero sabes que es importante; así fue como me instruí en el arte de la teología y las múltiples culturas que comparten esta creencia en el mundo. Tan solo tenía ocho años cuando me hice esa pregunta, por supuesto, no tenía la respuesta, no podía ni imaginármela, así que le pregunté a la persona más inteligente que conocía en ese tiempo, fui con mi padre, quién por su fervor religioso sólo me terminó dando una tunda con la hebilla y me dijo que no volviera a preguntar eso de nuevo; años después lo vería morir lentamente. Un año después de lo sucedido con mi padre decidí preguntárselo a mi madre, ella, igual de religiosa y devota me abofeteó y me recriminó por lo que dije, y como buena esposa que era, le dijo a mi padre quien sin dudarle ni un segundo fue a mi cuarto y me disciplinó con la palma abierta, me dijo que si volvía otra vez a blasfemar de esa manera lo haría con el puño cerrado. Desistí en mis intentos de averiguar la creación de un Dios, para mí sólo había traído sufrimiento, es más, empecé a crear que el simple hecho de creer en Dios trae sufrimiento a la persona, pero estaba equivocado, o por lo menos en parte, depende del Dios en el que crea la gente a la que le preguntes.

Pasaron los años fui creciendo y me distancié de mis padres, fue el primer paso para enfrentarme con el mundo fuera de la secta temerosa de Dios y de valores tradicionales en las que estuve hasta los quince años, cuando, por una redada que la policía hizo pude escapar de dicho lugar y vivir según mis reglas y creencias. Llegué a casa de mis abuelos, los verdaderos, en la secta tenía a Simón y Marcy, unos viejos incestuosos que hacía años que sedujeron a mi padre y a mi madre para adentrarlos en la secta que les puso fin a su vida con la creencia en Imephot. Si no te suena el nombre es porque es una comunidad muy cerrada, de apenas unos cuatrocientos miembros según el censo actual; y si pensaste que la secta era una especie de dogma cristiano súper conservador, pues te equivocas y tienes razón al mismo tiempo, créeme, llevo años investigando cultos, sectas y religiosidad de todo tipo que hay en este mundo y de aquí a China, muchas se parecen en su manera de actuar, por supuesto, las diferencias son marcadas, pero siempre se encuentran los paralelismos justos en cada una.

Yo por mi parte, pensé que era ateo, cuando escapé y volví con mis abuelos verdaderos creí, mejor dicho, dejé de creer en esas idioteces de seres divinos que miraban desde arriba a los seres humanos; por otra parte, mis abuelos creían en un fe cristiano de lo más llevadera, toleraban y soportaban las constantes peleas teológicas sobre quién tiene la razón entre ellos y yo; sabían por lo que había pasado, sólo era cuestión de tiempo que el señor me iluminara, estaba lleno de ira contra todo el mun-

do, cuando eso pasara, la verdad se me revelaría. Así fue, la verdad se me reveló a los dos años, encontré a Buda. Un día paseando por el parque vi a un grupo de personas reunidas en tapetes y otros sin ellos, estaban meditando, tan tranquilos y en calma pese al movimiento que había por todos lados. Como es obvio los ignoré hasta que vi a una chica muy linda; sólo eso les puedo decir, era hermosa y simplemente decidí hablarle, mi manera de relacionarme con la gente fue algo tosca por un tiempo hasta que comprendía las normas sociales; intenté hablar con la chica, pero ella seguía callada, hice todo lo posible para que abriera los ojos y nada, me ignoraba o eso pensaba yo. Cuando ya me estaba empezando a molestar, una de las personas allí reunidas me habló y dijo que ella estaba en un trance buscando la iluminación y el nirvana, yo le dije que quería hablarle a la chica, así sea sólo por un momento, la mujer que me respondió dijo que en un rato podía hacerlo, pero por ahora no, ella ya no estaba en este plano. Yo no entendía lo que decía, pero decidí hacerle caso, la chica era muy linda y me llamaba la atención en demasía el hablar con ella. Pasó un largo rato, estuve sentado en una banca esperando y mirando como simplemente estaban allí sin hacer nada, sin moverse, sólo estando sentados y respirando, pasó un largo tiempo para descubrir que esa era la manera en que podía escapar de esa realidad y adentrarme en otras. Cuando por fin terminó la cesión, la chica habló con la mujer que me mandó a esperar, las dos dirigieron su mirada hacia mi, yo las saludé, estuvieron un rato hablando, en ese rato pensé en ir, me levanté y di un paso cuando la mujer me hizo una señal de que esperara, no me gustaba que esto pasara, pero decidí esperar. Y así esperé cinco minutos en los que la chica guardaba sus utensilios de relajación y su termo con agua, luego puso su mirada en mi y empezó a caminar acercándose, pude ver su cuerpo, hermosamente torneado, sus bellas piernas enfundadas en ese mono deportivo y una camiseta que servía de conjunto, su pecho era firme, pero su rostro era lo mejor de ese cuerpo. Cuando por fin hablamos me preguntó sobre qué quería, yo ni corto en palabras le dije que quería hablar con ella, siguió insistiendo en por qué, yo sólo respondí porque sí con una sonrisa, ella sonrió también. Y así estuvimos hablando por un largo rato, le pregunté sobre lo que hacía y sobre lo que haría después, quería seguir hablando con ella pero la única manera en que pudiera volverla a ver y hablar es que volviera al parque la semana que viene a la misma hora y después de la cesión budista. Ese fue mi primer amor, volví a semana y esperé a que terminara, volvimos hablar y me empezó a gustar más, hablamos de gustos y de cosas varias, de su historia y de la mía, ella mostró lo maravilloso del mundo, yo le mostré lo peor de él; juntos nos entendimos y me recomendó entrar en la cesión budista, yo, algo reacio al principio me negué, pero su poder de convencimiento fue tan grande que decidí aceptar, tiempo después yo sería quien la convencería a lo que fuera.

Pasaron los años y llegué a la universidad, pese a perder varios años a causa de mis padres que no le importaron mis estudios ya que ellos los consideraban una especie de sacrilegio el que aprendiera cosas que no le interesaban a la secta, conseguí entrar en la escuela nocturna y en pocos años conseguí graduarme de primaria, secundaria y preparatoria. Mi último desafío era la universidad, pero ¿qué elegir? Estaba perdido, no sabía qué hacer con mi vida hasta que en un sueño todo se me reveló, o más que un sueño, un recuerdo; la frase volvía a mí y yo creía que el pasado quedaba atrás, pero volvió, y volvió con fuerza. Decidí estudiar sobre culturas antiguas, más que nada sobre sus creencias, también me inscribí en cesiones de teología y por supuesto, física teórica, aunque esta última no llegué a cursarla sino hasta tres años después de graduarme de la principal. Todo por una pregunta que no tenía respuesta en libros ni en

pensamientos, sino en fórmulas y especulaciones. ¿Cómo crear un Dios? Crear era la palabra clave, no me lo esperaba, era tan obvio y al mismo tiempo tan complejo de entender.

Para explicar eso último les contaré de las veces en las que un Dios fue creado, todas esas veces pasaron, lo sé, lo investigué muy bien, otras, simplemente las supe por meras experiencias que tú mismo podrías llegar a experimentar si sigues el camino correcto.

### **Elaboración por medio una máquina**

Esto ocurrió hace unos años en la Unión Soviética; un grupo de científicos experimentaba sobre distintos materiales y en distintos tipos de energía para hacer algo que pudiera darles un chance a la hora de sobreponerse sobre Estados Unidos. Tenían muchos experimentos que ha día de hoy están cerrados y sepultados, desmantelados y olvidados para que nadie sepa lo ocurrido; y cualquiera que lo sepa, pues, era la Unión Soviética, moriría si se atrevía a algo. Experimentos con radiación, isótopos, y demás parafernalia científica que no me interesa describir era el pan de cada día de esas instalaciones; se encontraban en una zona de Siberia lo suficiente alejada del mundo para que nadie se enterara de lo que allí ocurría, también estaba a muchos metros debajo de la superficie, todas y cada una de las pruebas de energía, explosiones, fisiones, reunificaciones, desmantelaciones, mezclas de prototipos de elementos, manufacturación de electro máquinas y demás. Las instalaciones eran antiguas, pero la tecnología, para la época, era de punta, la más nueva a más no poder, pero se sobrepasaron. Tenían una máquina que era una especie de destructor o reunificador molecular. Los experimentos con esa máquina, que abarcaba un gran espacio, era casi tan grande como una nave espacial y que usaba mucha energía, es más, Chernobil ocurrió gracias a la compensación de energía que debieron realizar para hacer la primera prueba de esta máquina. Bien, el día de la demostración, todo sería sencillo, llevarían un pedazo de carbón en la cámara de la máquina y lo... ¿descompondrían? Ya pasado el tiempo me doy cuenta de que todo estaba perfecto ese día si no fuera por ese incidente. Uno de los científicos que estaba dentro de la cámara colocando el trozo de carbón se quedó atrapado antes de poder salir, la cámara tenía una cuenta regresiva y al hombre se le había quedado atascada la bata de laboratorio en la puerta del contenedor del carbón, tenía que salir de allí lo más rápido posible, la cámara lo incineraría con la energía que se liberara dentro de ella. Como toda persona, trató de halar la bata para poder salir, como no funcionó se la quitó lo más rápido que pudo y trató de llegar a la puerta para escapar. No lo logró. Su cuerpo fue descompuesto y absorbido por la máquina en un una demostración de luces y electromagnetismo digno de un viaje psicodélico. Al haber un agente externo en la cámara, fuera del contenedor para las pruebas, la máquina empezó a fallar, era peligroso que cualquier cosa que contaminara el experimento esté fuera de la cámara (algo curioso si me lo preguntan a mi, después de todo, no se les ocurrió el dejarla al vacío), hubo un estruendo y todos los aparatos electrónicos murieron, todo falló y las instalaciones sufrieron algunos daños estructurales por el terremoto a pequeña escala que se produjo dentro de los muros. Cuando destaparon la cámara, no quedaba rastro del científico, la máquina estaba completamente dañada y la cámara parecía estar completamente quemada, como si todo dentro se hubiera incendiado. El lugar entero cerró, la Unión Soviética investigó y se dio cuenta que un radio de diez kilómetros desde el evento de la máquina era una zona muerta electromagnéticamente, como si el sol hubiera lanzado una

llamarada solar a ese pequeño espacio de Rusia. Todo se abandonó y se cerró, se dijo una mentira al mundo de lo que ocurrió en esas inmediaciones y se ocultó todo al respecto, o por lo menos, eso fue lo pasó después de que el científico volviera aparecer.

### **Elaboración por medio de un parto**

Esto lo supe cuando estaba investigando acerca sobre los dioses, tengo más contenido sobre esta obra porque yo mismo fui al monasterio a donde ocurrió el parto, hablé con las monjas e hice todo lo posible de que me contaran la verdad de lo sucedido, amenacé con un arma, incluso tuve que matar..., pero para ese entonces ya tenía cierto conocimiento sobre la vida, la muerte, y los mismos dioses. En ese tiempo que llegué al convento en esa zona rural de España ya tenía mis años como periodista, y mientras otros estaban pendientes de los problemas globales, yo me entretenía con mis propias investigaciones que iban desde lo más monótono hasta lo más extraordinario, buscando y rebuscando para encontrar algo que me diera la clave para mi enigma, no sabía que un bebé me respondería parte de lo que ni siquiera estaba preguntando. Me enteré que en un monasterio o un convento de unos pocos sacerdotes y una gran cantidad de monjas se encontraba una señora que según algunas fuentes, había dado a luz de forma santa, por supuesto, hubo un parto, pero cuando el médico que estaba presente en la concepción abrió de piernas a la mujer, se dio cuenta de que esta era virgen aún. La mujer, o más bien, la niña de quince años que era madre de la criatura era completamente virgen, lo que sorprendió al médico, las monjas por mientras, creyeron que fue un milagro, que el espíritu santo la bendijo con ese niño, estaban tan equivocadas; cuando por fin el médico sostuvo en sus brazos al recién nacido, este tenía cuernos en la cabeza, unos cuernos que le habían dificultado la labor de parto a la madre y con los que desgarró su pubis hasta desangrarla. El pequeño bebé con cuernos soltaba alaridos estridentes y de lo más espantosos, nada conocido gritaba así, o por lo menos, nada de esta mundo. Algunos sacerdotes pensaron en acabar con la vida del infante, que era el anticristo decían, otros decían que simplemente era una malformación genética, hubieron peleas y el arduo debate concluyó con la palabra del sacerdote mayor, quien quería mantener todo lo ocurrido en secreto; dictó que el niño debía vivir hasta que se demostrara que su naturaleza era maligna y que todo el mundo debía guardar el secreto. No duró mucho tiempo para que un sacerdote que estaba en desacuerdo con la orden avisara a algún medio de comunicación que luego yo revisaría para demostrar su veracidad, no miento, el nombre de la nota que traía toda la información me llamó la atención: "Nacimiento de un demonio". Si se hablaba de dioses, en algún punto se habría de llegar a los demonios y viceversa, así que empaqué lo que pude y emprendí mi viaje a España, conseguí un traductor y un arma y a punta de pistola saqué toda la información que pude, no fue mucha la verdad, y tuve que sacrificar a algunas personas, una lástima para ese entonces, pero mi deseo por saber sobre cómo crear un Dios no se resolvía.

### **Elaboración por medio de un sueño**

Para la penúltima historia contaré algo que les llega a pasar a muy pocas personas en el mundo, esto es bien sabido por todos los poderosos y conscientes del universo en el que vivimos, tan inhóspito y despiadado como los seres que habitan en él. Los distintos planos, dimensiones y sentidos de la percepción que la humanidad desconoce pero que pueden descubrir gracias a una simple persona, no un semi-dios, no tiene porqué

tener relación con alguno de los poderosos ni que ellos intervinieran, a veces, simplemente el azar te puede abrir los ojos y guiarte para ver que hay cosas que son incomprendibles, interesantes, terroríficas, gigantescas, poderosas e indiferentes a lo que somos, corrijo, a lo que son los humanos con nuestras insignificantes vidas y pensamientos, tan minúsculos y fugaces que parecen un mal chiste del universo en..., iba a decir comparación, pero es que suena absurdo el querer comparar al ser humano con lo que se encuentra en el universo. Esto ocurrió un día que leía el periódico, un artículo de un hombre que contaba su experiencia en los viajes astrales y como se encontraban cosas grotescas y aterradoras en los susodichos. Contaba que primero se sumía en un sueño muy profundo del cuál era un poco más difícil despertar; en el sueño viajaba a varios lugares del mundo como si volara, se sentía como transparente y traspasable, casi como un fantasma, pero más como una representación de su alma, no tenía ropa y no se podía ver bien sus extremidades y cuerpo, pero sabía que los tenía, al menos su conciencia lo sabía. Iba por todos lados volando, desde aquí hasta la China e incluso más lejos, surcaba los cielos rápidamente y un día se dio cuenta de que podía ir hacia el espacio. En ese tiempo de sueño no encontró las criaturas horribles que lo volvieron un Dios sino hasta su segunda aventura en el espacio..., pero, para qué contarles su aventura, si yo mismo puedo relatar la mía.

### **¿Cómo me volví un Dios?**

Primero me sentía perdido, estaba flotando en mi mente y en el espacio de mi habitación en mi antiguo departamento. Estaba rodeado de libros, periódicos y papeles por todos lados de noticias curiosas de todo tipo y de todo el mundo, libros de ocultismo y religión, libros de ciencias, historia, relatos fantásticos, mitología de todas las culturas del mundo. Desde joven me sentía atraído a estas divinidades, seres súper poderosos adorados por los mortales que habitaban la Tierra. Dios, como concepto me atraía tanto como una polilla a la luz y quién diría que acercarme tanto me quemaría hasta matarme. Probé drogas de todo tipo, alcohol, marihuana, éxtasis, crack, heroína, ácidos lisérgicos, metanfetaminas, cocaína, codeína, cafeína, opioides, opio, morfina, LSD, barbitúricos, sales de baño y muchas más; en general, cualquier cosa que pudiera hacerme llevar a un nivel más alto de conciencia y aún así no llegué a sentir nada, probé la meditación, por un largo tiempo fue el mejor método de relajación que mi mente y cuerpo pudieron tener, pero logré algo más. La meditación me servía para entender no sólo de mí mismo, sino de las demás personas y hasta incluso cosas, era como si después de pasar horas y horas meditando podía llegar a un nivel de conciencia superior, ni siquiera leyendo y aprendiendo conseguí el mismo resultado. Luego de toda esa aventura siguió algo mucho más fuerte, aprendí de los sueños y los viajes astrales, todo gracias a un sueño que me reveló cierta parte de mi viaje y camino que había tomado desde que mis padres decidieron mezclar sus genes, pasando por todo hasta el momento actual y un poco más. Veía los primeros meses de embarazo y como mi madre consumía varias drogas para calmarse y a mi padre siendo el maniaco controlador que siempre fue, vi cuando mis abuelos los echaron de casa y cuando fueron recogidos en la secta; el como mi madre dejó las drogas para meterse algo mucho peor, la fe, vi como mi padre encontraba el sentido de su vida de la misma forma que los hombres bárbaros la ven; vi mi concepción, un parto del cuál casi muero por la falta de alguien competente que se encargara de guiar a mi madre; también vi mi crecimiento y adoctrinamiento a una religión que para mi no eran más que charlatanerías, charlatanerías que tiempo después destruiría, el

tiempo de mi extraña crianza y convivencia con los demás niños; mis pocas amistades y trabajos, mis órdenes y mis plegarias, mis ayunos y los maltratos de mi padre, mi curiosidad y mi rebeldía, mi desolación y mis preguntas sin respuesta durante los tiempos de la secta hasta que todo culminó; vi a mis abuelos, culpándose por haberme abandonado y creyendo que si me amaban lo suficiente podrían reparar años de maltrato y sino, tratarían de volverme una persona normal y no un loco desquiciado por una secta; vi mis amores de la juventud y mis primeros trabajos, los estudios, las noches vacías y los pensamientos constantes en dilemas existenciales; pasé por la universidad que me formó y la gran biblioteca donde aprendí filosofía y ciencias sin ser carreras o libros que tenía que leer para graduarme, todo ese tiempo en ese edificio, todos los libros que leí y nada conseguía saciar mi sed de comprensión.

Seguí en ese trance por unos minutos hasta que se apagó, podía ver mi mano y comprender que era débil, era carne, un simple humano que sólo había estado en contacto con mucho conocimiento y muchas drogas, nada diferente a lo que los locos, esquizofrénicos, dementes y drogadictos experimentaban, era algo muy común en mundo lleno de pensamientos que no te dejaban dormir, pero de la misma manera que el saber si estaba embarazada o no fue más que un retraso en su periodo, tan banal y común en este mundo que hasta el más simple de los humanos lo padecía, si bien no era lo mismo para ninguno, todos tenían la misma intrascendencia a menos que fuera algo realmente relevante para la humanidad y hacía tiempo que la humanidad no necesitaba un Dios, es más, la humanidad misma se creía todopoderosa, se veía como un Dios en la Tierra y si no fuera porque no era verdad lo serían. Desperté con un terrible dolor de cabeza, vi mi mano y pude comprender que era débil, un simple humano. Me levanté y vi el lugar hecho destrozos, drogas, papeles y libros tirados por todos lados, fui al baño y me limpie la cara, vi el espejo y me vi a mi, o una versión muy decaída de mi, ya sean por las drogas o por darme cuenta de mi realidad y mi mediocre intento por entenderla y domarla, no sabía ni qué hacer. Fue mi primera experiencia de ese tipo, nunca había mezclado las drogas con la meditación y los sueños, aunque fue un sueño despierto fue un sueño muy vívido. Salí del departamento a comprar algo para beber, fui a la tienda de la esquina por un cartón de leche. Entré en la tienda, estaba vacía, era de noche y usualmente era así hasta que noté que un vagabundo se había metido a la tienda. El hombre me miraba y yo a él también, quedamos así un rato hasta que seguí mi camino y me dirigí a los anaqueles a comprar mi suministro lácteo, cuando el vagabundo se me acercó y me dijo las palabras que a día de hoy no sé si fueron una bendición o una maldición, dijo: "Sé lo que buscas, yo también lo hice, pero quiero que sepas que ese camino es peligroso, los hombres no estamos destinados a conocerlo, los pocos que lo hacen se dividen en dos; los primeros, que se vuelven locos; y los segundos, que nunca fueron hombres y se convierten en dioses. ¿Qué eres tú?". En ese momento de desconcierto para cualquiera, le dije que era un Dios, estaba decidido y convencido en ese momento de que lo era. El vagabundo me sonríe y me habla del viaje que tenía que tomar, debía meditar por mucho más tiempo y que si fuer posible, que ingiriera todo tipo de drogas en una mezcla única para que mi viaje fuera más placentero, que pronto encontraría lo que buscaba si llegaba al final del sueño y cumpliera lo que "aquello" me dijera, le pregunté ¿qué era "aquello"?, me dijo que no sabía. Después de eso se fue a revisar el pasillo de los licores silbando una canción y con un andar un tanto desequilibrado.

En un principio pareciera que no le debería de creer, y es normal que no lo hiciera, pasé un largo tiempo de mi vida no creyendo muchas cosas y analizando los hechos para darles explicación, y cuando no encontraba explicación alguna me disponía a buscar más

información por mi propia cuenta; eso era algo que hacía cuando trabajaba de periodista internacional. Pero hay momentos, como aquél con el vagabundo, que son peculiares, hay verdad en sus palabras, a pesar de que suenen a locura y si excavas mucho más que sólo sus palabras encontrarás algo interesante, me ocurrió miles de veces en mi trabajo. Ahora, lo que en verdad me llevó a creerle a ese hombre fue la piedra que dejó caer cuando cruzó de pasillo, en un principio no le di importancia, pero algo en ella me llamaba, me incomodaba su presencia, pero me atraía; luego empezó a brillar, un color rojo emanaba de ella, era intenso aunque algo apagado. Me apresuré a recoger la piedra, me la metí en el bolsillo y salí rápidamente del local para dirigirme a mi casa. En un principio me desvié unas cuantas calles, miraba hacia atrás por si el vagabundo me seguía, me fui a la estación del metro y di una vuelta completa en la línea para asegurarme, me bajaba en un tren y montaba otro apenas las puertas se empezaban cerrar.

Cuando por fin llegué a casa saqué la piedra y la vi, tenía unos grabados extraños y ya no estaba brillando, esos grabados los conocía, tenía un libro que hablaban de ellos. Busqué entre la pila de libros y recortes cualquier cosa que se pareciera a la piedra o hablara de los grabados, dejé la piedra a un lado y al cabo de un rato empezó a brillar y a llamarme de nuevo. Sentía que palpitaba mientras brillaba, parecía un corazón..., y ahí fue cuando me acordé, la espinela de Vargarhantuth, un amuleto diseñado para entablar conversaciones con el Dios y pedirle deseos a coste de algo de igual valor para él, no te aburriré con la historia, pues no tenemos tiempo y todo lo relacionado con él lo tendrás guardado tú. Me dispuse entonces a volver a tener otro viaje como ese junto a la piedra. Reuní todas las drogas que tenía aún disponible y que me quedaban en el apartamento y las diluí para formar un líquido que me inyecté directamente en las venas mientras meditaba sentado en mi sala con la espinela en mi mano. Al cabo de un rato las drogas empezaron a causar efecto y yo no llegaba a una buena concentración, esto siguió así un rato y quedé perdido en un mal viaje, me había pasado con las drogas, pero pensé que debía seguir con esto, ya estaba cerca, todo indicaba que lo estaba. Entonces empecé a tener el mismo sueño, me había quedado justo en donde estaba la última vez. Dejé la universidad después de graduarme y veía como conseguí trabajo en un museo, en una biblioteca, en la misma universidad y por último en mi trabajo de reportero mundial; notaba que esta vez iba más rápido que antes, todo iba mucho más fugaz no podía detenerme. Vi mis viajes y búsquedas de conocimientos, mis pruebas con drogas y otras culturas, las anotaciones en mis cuadernos. Los distintos hallazgos de dioses, mis ansias por conocer uno y enojo por no poder cumplir con mis fantasías y deseos hasta comprender la meditación, vi los seis meses atrás y mis experiencias con las drogas, la meditación y los sueños astrales. Mis viajes por el cosmos dormido y la cantidad de cosas que vi y que si me adentraba más me devolvían a la Tierra, a mi cuerpo, a mi desdicha. Llegué hasta el momento actual y vi todo lo que pasó con mi primer viaje de nuevo, con mi despertar, al vagabundo, la espinela, el segundo viaje, todo volvía otra vez y a partir de este punto vi algo del futuro; se vio primero como una luz con algunos destellos fugaces de cosas que podía ver, trataba de comprenderlo pero la luz me daba en la cara y me llegaba a cegar, aún así quería seguir viendo...

Y ahí fue que caí, todo se volvió oscuro, sentía que caía en un vacío tan negro e infinito como el espacio, el aire se extinguía y casi no podía respirar pero al mismo tiempo me sentía sumergido en agua con mis movimientos lentos y pesados, mi desesperación aumentaba a medida que la luz del futuro se apagaba y me alejaba de ella hasta que todo eso terminó, me desmayé y cuando desperté me encontré cara a cara con Vargarhantuth. Debo decirte que su tamaño y forma escapan a tu comprensión, es algo

que tu mente no podría ni imaginar por ser tan complejo, ataca directamente a lo lógico y destruye cada célula de cordura del cerebro, pero como sé que eres igual de curioso que yo te diré algunas cosas, su tan antiguo como el universo mismo y su tamaño es desconocido para cualquier cosa, mide tanto como una galaxia entera y al mismo tiempo puede ser tan pequeño como una hormiga o incluso menos, esto debido a que su tamaño es proporcional al tamaño del invocador. Y antes de que lo digas, sí, hay criaturas enormes allí afuera. Su forma es más bien ambigua, con protuberancias y callosidades en lo que se consideraría como su torso, lleno de una amalgama de vello y cuernos o colmillos, de allí mismo salen unas caras o lo más parecido a una cara que podría tener, pero que ni siquiera son lo que parecen, sólo son las protuberancias que se van moviendo por todo su torso, su piel se ve grasosa y pútrida, con un color rojo chamuscado. Las extremidades que tiene, son varias, no parecen ser ni brazos ni piernas, es como una oruga en la parte de abajo, con un sinfín de patas y arriba y una serie de brazos o más bien patas de araña que rodean una apertura llena de dientes y unos látigos de carne que salen de allí. Hace unos sonidos asquerosos y su olor es como a carne podrida quemada. Se comunica a través de la mente y me preguntó: "¿Qué es lo que quieres?". Le dije que ser un Dios, me dijo: "Está bien, pero serás sometido a mi voluntad cuando yo lo desee". Acepté.

Desperté en un charco de vómito sintiéndome horrible, veía todo doble, y mi cabeza daba vueltas, en eso, la puerta de mi apartamento recibe un golpe, el estruendo me saca el mareo. Luego, otro golpe más y la puerta se rompe, el vagabundo se muestra de-trás de la puerta rota y entra a mi apartamento exigiendo la espinela. Le digo: "Ahora es mía y que no podrá hacer nada para quitármela, que soy su Dios". Se me abalanza encima y lo mato, le hago sangrar por los oídos, los ojos, la nariz y la boca. Me dirijo a la... Parece que nuestro tiempo se ha acabado, disfruté hablando de mi mismo y contándole esta historia a alguien más. Nos veremos en otro momento, recuerda, medita, sueña y tal vez sueñes conmigo para seguir contándote más.

Tiempo después que visité a Timothy Barnes en el hospital psiquiátrico en donde estaba recluido después de que haya sido catalogado como demente por un juez en el caso del asesinato de un vagabundo en su apartamento, Barnes empezó aparecer en mis sueños, en un principio creí que era por haber estado expuesto a su locura esa tarde para sacar información para mi reporte, pero en el segundo sueño que tuve no sólo apareció, sino que me habló y se comportó de una manera que no era normal, me hablaba de él, de como acabó con sus padres siendo que ellos murieron hace años, el cómo cazó y ejecutó a cada uno de los sujetos que mencionó en sus "elaboraciones". No creía nada en un principio, ya lo había investigado, Barnes sí había viajado hacía tiempo para la misma empresa en la que ahora trabajo y dejó anotado sus viajes y sus experiencias con todo lo que experimentaba en los viajes, nunca dejó constancia de su manía por ser un Dios, pero siempre sobre sus pruebas con drogas y cosas exóticas de sus viajes, los cuentos mitológicos y las historias raras que tanto le gustaban. Al tercer sueño ya no sabía lo que me estaba pasando y fui a verle para sacarlo de mi mente, lo más seguro es que verlo con un ataque de locura creyendo que es un Dios siendo sometido por los de seguridad me quitarían de la cabeza su locura. Pero cuando llegué al hospital me dijeron que nunca hubo un tal Timothy Barnes con demencia creyendo que es un Dios dentro de la institución, no entendía lo que pasaba, no tenían registro de nada, nada, absolutamente nada de lo que días atrás me habían mostrado, confundido, y creyendo que me estaban jugando una broma los del hospital, llamé por teléfono a mi jefe en el periódico



para informarle sobre esto a lo que él me dijo: "¿De qué diablos estás hablando? Nunca trabajó con nosotros nadie que se llamara Timothy Barnes que se volviera loco". Le increpé sobre eso y me preguntó que si estaba bien, que si no había tomado drogas o si estaba ebrio, le colgué y fui directo a las oficinas de mi trabajo, pasé las siguientes cinco horas buscando en los archivos alguna información de Timothy Barnes; los extensos expedientes que tenían las carpetas con su nombre habían desaparecido, todo se había esfumado como si nunca hubiera estado ahí. Fui al ayuntamiento a preguntar sobre el caso del demente que mató a un vagabundo en su apartamento, nadie sabía o tenía registros de un tal Timothy Barnes. Fui a la comisaria a preguntar sobre su arresto y nadie sabía nada. Timothy Barnes había desaparecido del mundo y yo era el único que sabía quién era él.

Llegué a mi apartamento y me puse a revisar los papeles que tenía. Todo lo relacionado con Timothy Barnes estaba en blanco, sin embargo, habían otras cosas que aparecieron reemplazando otras, una masacre en una secta, todos sus miembros hicieron un suicidio masivo clavándose estacas en sus pechos; una instalación de ex-Unión Soviética que se reactivó y sucumbió en un desastre por un terremoto hundiéndose por completo; un monasterio en alguna parte rural de España que se quemó hasta sus cimientos. No entendía lo que ocurría, todo era tan confuso, tan ilógico. Ya era tarde, pasé todo un día buscando una explicación para todo, lo más cercano a eso que encontré fue que me estaba volviendo loco, incluso el retazo de periódico que tenía la noticia del vagabundo asesinado estaba en blanco. Decidí entonces que me iría a dormir a ver si lograba encontrar alguna respuesta soñando, a lo mejor Timothy me respondería las preguntas que quería saber.